

ANTONIO ARZÁC



En la madrugada de ayer falleció en esta ciudad este amantísimo hijo de Euskal-erría. La noticia se propagó al momento por la población. El autor de las buenísimas poesías «Maricho y Zerura»; el que durante largos años fué alma y vida de las fiestas euskaras; el laborioso director de la revista EUSKAL-ERRIA ha muerto. Todo corazón, todo bondad, todo sentimiento, era la ilustre personalidad de Arzác.

Era una tarde de invierno; dirigiase Arzác por el paseo de Ategorrieta, cuando tropezó con una persona de su intimidad ¿A dónde vamos don Antonio? preguntóle el transeunte en cuestión. Voy á Lezo contestóle. ¿Y eso? Pues nada; bien sabe usted también que nuestro querido amigo... se encuentra enfermo de algún cuidado y no quisiera pasar el día de hoy sin postrarme á los pies del Cristo de Lezo para ofrecerle una pequeña ofrenda é implorar tan apreciable salud. Venga usted conmigo, y así la plegaria tendrá un doble mérito. Perfectamente, vamos allá; y los dos caballeros, los dos que tanto se querían, se dirigieron al santuario y cumplieron la promesa del pobre Arzác. Colocaron la ofrenda, rezaron algún rato por el amigo, y volvieron al hogar.

He aquí el corazón de Arzác: todo grande, todo amor y generosidad. Caballero cristiano, basco patriota, trabajó con alma y vida por su idolatrado país. Con su muerte piérdese una institución. Descubrámonos ante su cadáver y elevemos al cielo una oración ferviente.

ADRIAN DE LOYARTE.

UN RECUERDO



El activo director de la EUSKAL-ERRIA, el secretario perpétuo del Consistorio de Juegos Florales euskaros, el diligente director de la Biblioteca Municipal, ha muerto.

Su muerte ha sido plácida. Confortado por los auxilios de la Religión, ha depositado su alma basca nacida y educada en esta santa tierra